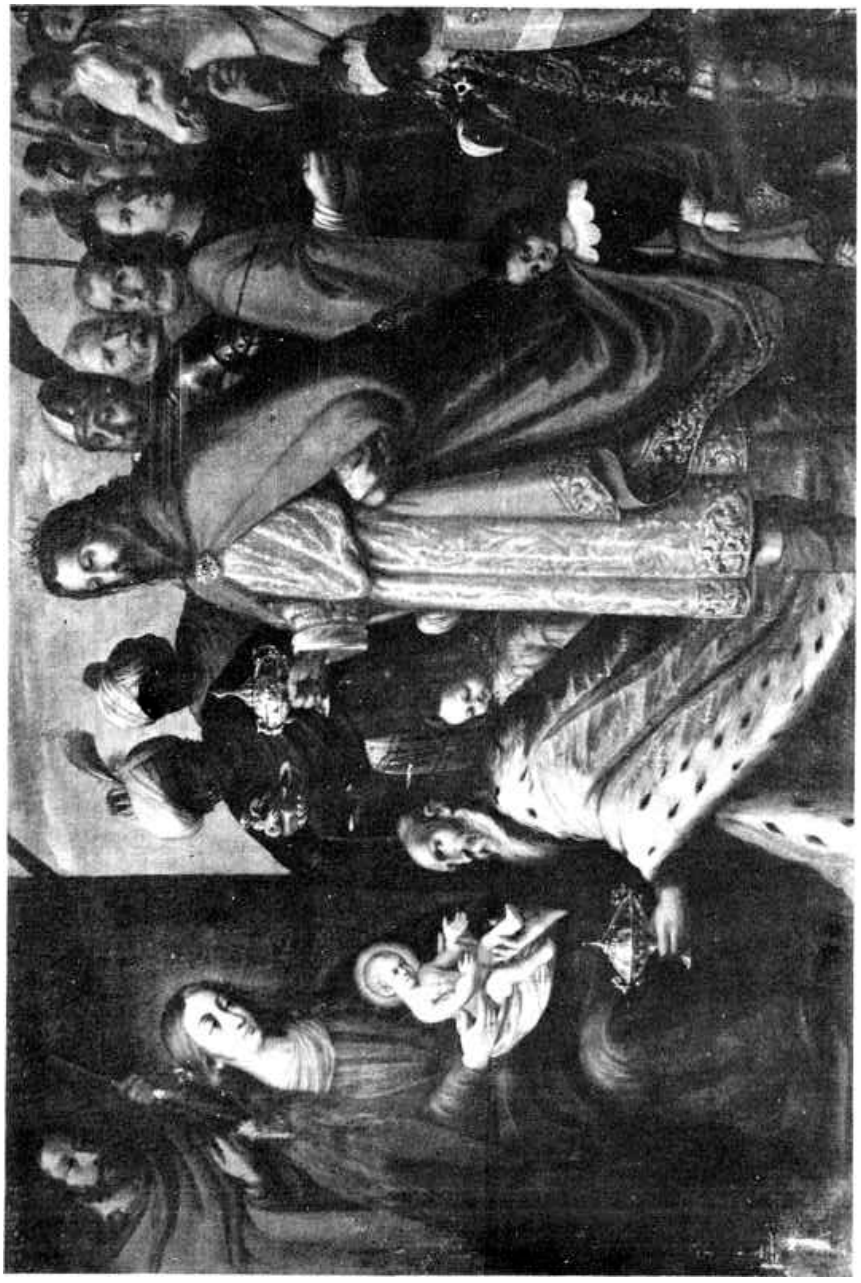
SOBRE FRANCISCO ALONSO ARGÜELLO, MAESTRO DE JUAN DE SEVILLA

La Historia del arte no en todo ni siempre puede identificarse sólo con la historia de las personalidades geniales que en ella destacan, aunque naturalmente esas grandes figuras o mejor dicho sus creaciones representan las cimas o expresión máxima de las tendencias artísticas o estilos y a la vez que con sus obras dan el impulso y ofrecen los modelos de guía a los artistas que en distintos niveles crean las más abundantes muestras de la producción artística de cada momento. En consecuencia las creaciones de los autores de segundo y tercer orden, desde el punto de vista histórico también nos interesa considerarlas en cuanto manifiestan un gusto de época que también lo reflejan más o menos fielmente sirviendo a una demanda social y contribuyendo así no a crear, pero si a mantener una orientación artística con lo que contribuyen a la formación y educación de las gentes y de otros artistas secundarios o importantes. Pensemos que muchos de esos artistas de segundo y tercer orden fueron precisamente los que intervenían en las decoraciones públicas de las grandes solemnidades civiles y religiosas, colaborando en las importantes creaciones del arte efímero tan abundantes en el período del Barroco, en relación con otras artes y contribuyendo así a la difusión de un lenguaje poético pictórico por que permitía a las gentes de todas las clases sociales no sólo el conocimiento de temas históricos e iconográficos, sino asimismo de símbolos y alegorías. Cumplieron, pues, una función de crear y sobre todo de difundir una mentalidad para la compresión de lo plástico y conceptual visualizado en forma análoga a como la desarrollaban en el teatro religioso, sobre todo los autos sacramentales, que por otra parte se servía de pintores para ejecutar sus decorados y *apariencias*, que no eran precisamente, obra de los grandes artistas.

Pero hay otro aspecto a considerar, en este estudio de la pintura de segundo y tercer orden; es el hecho de que generalmente se nos ofrecen en mayor número; de esta forma estos artistas más modestos sin acusada personalidad y genialidad, son los que por otra parte actúan principalmente como maestros iniciadores de los jóvenes principiantes o aprendices, sobre todo en esos primeros momentos de su formación. Con ellos aprenden lo elemental básico de la práctica del oficio. Este es el caso de este artista de tercer orden Francisco Alonso Argüello, apenas conocido, pero del que sabemos por noticia que consignó el maestro Palomino —aunque le llama Andrés— que fué el primer maestro del pintor Juan de Sevilla el que, tras del maestro Alonso Cano y junto a su eterno rival Pedro Atanasio Bocanegra, destaca en la escuela barroca granadina con auténtica personalidad, también dentro del general influjo de Cano que se impuso sobre el de su segundo maestro el avandicado Pedro de Moya. Conocer el arte de Alonso Argüello es paso obligado para aproximarnos al de Juan de Sevilla.

Dejando aparte la aludida mención de Palomino, hecha al hablar de la formación de Juan de Sevilla, no tenemos referencias de la crítica a Francisco Alonso Argüello hasta el momento en que el gran historiador de nuestro arte en el siglo XIX, don Manuel Gómez Moreno González, con su extraordinaria labor investigadora nos proporciona algún dato de su vida y referencias a varias obras. Ello se recoge en un breve manuscrito inédito sobre la pintura granadina: en el *Catálogo*, del Museo de Bellas Artes, igualmente inédito al catalogar n.°2— *La Adoración de los Magos* al artista *atribuída— y* además en su *Guía de Granada*, —Granada, 1892—; aparte alguna otra referencia en las anotaciones que él y su hijo Gómez Moreno Martínez hicieron a la dicha *Guía* —que han sido editadas en volumen aparte, -Granada, 1982- junto a la reproducción facsímil— al reimprimirse recientemente.

Así en aquellos trabajos inéditos nos da la fecha de su muerte, —30 de mayo de 1664—, que le proporcionaría el hallazgo de su partida de defunción. En la *Guía de Granada* nos ofrece dos referencias de obras. En la Capilla Real, tras describir los retablos relicarios del crucero por ser obras de Alonso de Mena nos dice: “Sobre los retablos hay escudos imperiales pintados en 1631 por Francisco Alonso Argüello”, —pág. 30—. La otra referencia corresponde a dos grandes lienzos que son los retratos de los Reyes Católicos que menciona al describir la Capilla de Nuestra Señora de la Antigua en la Catedral. “Los arcos laterales —dice— contienen retratos de los Reyes Católicos pintados en 1649 por Francisco Alonso Argüello”, —pág. 272—. En las notas aludidas de corrección y ampliación a la *Guía* —obra conjunta de Gómez Moreno, padre e hijo— se hace referencia a otra obra perdida de este



Adoración de los Reyes. Granada, Museo de Bellas Artes

pintor y se plantea la rectificación en cuanto a la ejecución de la pintura de los citados escudos imperiales en la Capilla Real. La nota dice: "Lo pintó Damián de Rueda en el mismo año tal vez anulado el contrato de Alonso Argüello", -pág. 183-. La otra referencia a una obra perdida la hacen dichos investigadores a su edición a lo descrito en la *Guía* sobre el Jardín de los Adarves. "La segunda torre —agrega—, págs. 79 y ss, llamada de la Pólvora, dedicóse a oratorio, para el cual Francisco Alonso pintó en 1639 un lienzo con la imagen de San Francisco de Paula, por el que le dieron 100 reales".

Según esas referencias, la actividad del pintor Francisco Alonso Argüello —hoy por hoy— la vemos centrada entre 1631 y 1649; por lo tanto en fechas anteriores a la vuelta de Alonso Cano a Granada, cuya influencia lógicamente le alcanzaría como a todos los artistas granadinos, lo que contribuye a que sus obras posteriores se nos hagan más difícil de delimitar dentro de toda la producción pictórico granadina del tercer cuarto de siglo.

Algunos otros datos sobre Francisco Alonso Argüello podemos añadir a lo dicho que nos proporciona el expediente matrimonial correspondiente a su segundo casamiento, celebrado el 16 de Marzo de 1646, en la Iglesia de San José. Por este expediente podemos fijar con bastante aproximación la fecha y lugar de su nacimiento. El día catorce de dicho mes, declara ante el Provisor del Arzobispado ser natural de la villa de Tembleque de la Mancha y ser vecino de esta ciudad adonde había venido hacía más de treinta años, y que hacía quince era vecino de la parroquia de San José, y que era de edad *de cuarenta y cinco a cuarenta y seis años*. Declara también *ser viudo de doña María Enríquez* con la que *estuvo casado quince años*, y que hacía tres y medio que *la susodicha murió*. Había, pues, nacido Francisco Alonso Argüello en 1600, y había llegado a nuestra ciudad siendo casi un niño. Su aprendizaje, pues, de pintor lo hizo en Granada; es posible —pensamos— que hiciera ese aprendizaje en el taller más activo entonces, de Pedro de Raxis —muerto en 1624— donde trabajaron también sus dos hijos Pedro y Bartolomé. La fecha de la muerte de la primera esposa de Alonso Argüello se confirma por el expediente matrimonial, pues se incluye en él copia de la partida de defunción. Según ésta certificación se había enterrado en la parroquia de San José el día 8 de Junio de 1642.

La nueva esposa de Alonso Argüello se llamaba doña Mariana de Sotomayor; era granadina, y había vivido siempre en la ciudad y hacía diez años que pertenecía a la parroquia de San José. Tenía treinta y seis años y era también viuda. Se casó con veintiséis y a los cinco años de casada enviudó. Declara la contrayente en dicho expediente matrimonial, el nombre de su marido, Antonio Enriquez. Se nos dice —por ella y por otra testigo— que cuando murió *se enterró en la Iglesia del Convento de Nuestra Señora de las*

Mercedes, que por ser pobre y hombre principal lo permitieron aunque era entonces parroquiano de la Iglesia de San Andrés. Anotemos que ni doña Mariana ni las dos testigos que declaran sabían firmar, cosa frecuente —sobre todo de las mujeres— en esas fechas y no sólo en las clases populares y modestas.

La coincidencia del apellido Enriquez de la primera mujer de Alonso Argüello y del primer marido de doña Mariana nos hace pensar fuesen hermanos y que por esa relación de parentesco se iniciaría el mutuo conocimiento que terminó en matrimonio, al quedar los dos viudos. No tenemos —hoy por hoy— después de esta fecha del segundo casamiento de Francisco Alonso Argüello otras referencias a la vida o a los trabajos de éste. Sólo contamos con la partida de defunción del pintor ocurrida en 1664. El día primero de Junio se le dió sepultura en la Iglesia de San José. Parece, pues, que había seguido viviendo en esa parroquia, en la que, junto con la de San Miguel, tantos artistas vivían. Por lo que refleja la partida —en sus peticiones de misas— y el no haber testado nos hace deducir como posible que terminó sus días dentro de una vida modesta aunque no de pobreza.

Como ya hemos dicho cuando Francisco Alonso Argüello llega a Granada, el más importante taller de pintor en actividad, aunque en su última etapa, era el de Pedro Raxis, con fama dentro y fuera de Granada, no sólo como pintor de tablas y lienzos —incluso con aciertos en el retrato— sino también como maestro en el arte de policromar y dorar, en la técnica del estofado, las imágenes y retablos; de ahí surge se le llamara —comenzando por Pacheco en su *Arte de la pintura*— con la alta calificación de *padre de la estofa*. Parece que con él —formado con él— trabajó Felipe Raxis —que aparece en Málaga— y, desde luego al padre se le llamaba el *viejo*, y el otro Bartolomé. Y aún parece que la continuación del taller familiar sigue en la segunda mitad del siglo.

La otra gran personalidad —aún más fuerte y original— que trabajaba en Granada en la fecha de la llegada de Argüello, es la del Cartujo fray Juan Sánchez Cotán, nacido en Orgaz y que formado y activo con nombre en Toledo, vino a profesar en esta Cartuja en 1603 y, aunque se ausentó algunos años marchando a la del Paular, volvió a Granada en 1612 para entregarse con constancia y entusiasmo a su obra de pintura monástica hasta 1627, fecha de su muerte. Así recluido en el Monasterio no ejerció gran influencia en el ambiente pictórico granadino, en parte porque el vigoroso realismo de su pintura no se avenía bien con las tendencias más idealizadoras que predominaban en Granada. No obstante hay ecos de su arte en Pedro Raxis y más aislados en algunos pintores posteriores.

Junto a esos dos principales pintores —Raxis y Cotán— y con otros nombres menos destacados, trabajaba en los dos primeros decenios el pintor de grutescos y de cuadros de flores y frutas Blas de Ledesma alguna de cuyas obras ofrece afinidad —aunque con sentido más decorativo— con los bodegones de Cotán, pero cuyo origen en el género está en Granada, en la pintura de grutescos de la Torre del Peinador de la Reina en la Alhambra y más concretamente en la posterior del techo del llamado Cuarto de las frutas en esas mismas habitaciones del palacio.

Los comienzos de la pintura de Argüello en Granada coinciden con el final de éste y con la etapa última aún de algunos años, de Cotán y de Raxis. Es posible —repetimos— que en el taller de éste comenzara a trabajar ya que en los años de juventud y primera madurez había pintores importantes en Granada. El más notable Juan Leandro de Lafuente que trabaja en el segundo cuarto de siglo, del que conocemos pocas obras, pero que acreditan su valía con respecto a los pintores de su tiempo. Un poco más joven que Argüello es Miguel Jerónimo de Cieza más activo y que impulsa un taller familiar al que acuden principiantes. De sus hijos destaca José, pero con él llegamos a los finales del siglo XVII. Ligado al dicho Miguel Jerónimo de Cieza y a los Raxis se ofrece en las mismas fechas, Ambrosio Martínez de Bustos y Esteban de Rueda. Pero hacia mediados de siglo se inicia una evolución en la escuela, fecundada sobre todo por la vuelta a Granada de Pedro de Moya que había marchado a Flandes de joven en busca del Arte de Van Dyck. Esta vuelta supuso atrayera a algunos jóvenes entre ellos al muy joven Juan de Sevilla —nacido en 1643— y a Juan de Bustamante. La dicha influencia y que llevando consigo la italiana, en una general asimilación genial y personal, la trae a la ciudad Alonso Cano cuando regrese desde la Corte a Granada como racionero de la Catedral para entregarse como arquitecto escultor y sobre todo, como pintor al adorno del gran templo. Su influencia actuará sobre todos pero en esencial sobre Bocanegra y Juan de Sevilla sus dos grandes continuadores con personalidad. La escuela granadina propiamente dicha es la que arranca del arte de Alonso Cano. Su influencia fué poderosa hasta los comienzos del siglo XIX.

Comentemos brevemente las obras conocidas de Francisco Alonso Argüello. Asimismo los retratos de los Reyes Católicos orantes hechos para la Capilla de Nuestra Señora de la Antigua de la Catedral, no son ni podían ser muy expresivos de su arte; no sólo por la falta de auténtica personalidad del artista, sino de igual manera por tratarse de composiciones forzadas a una actitud y esquema compositivo hierático obligado en parte a

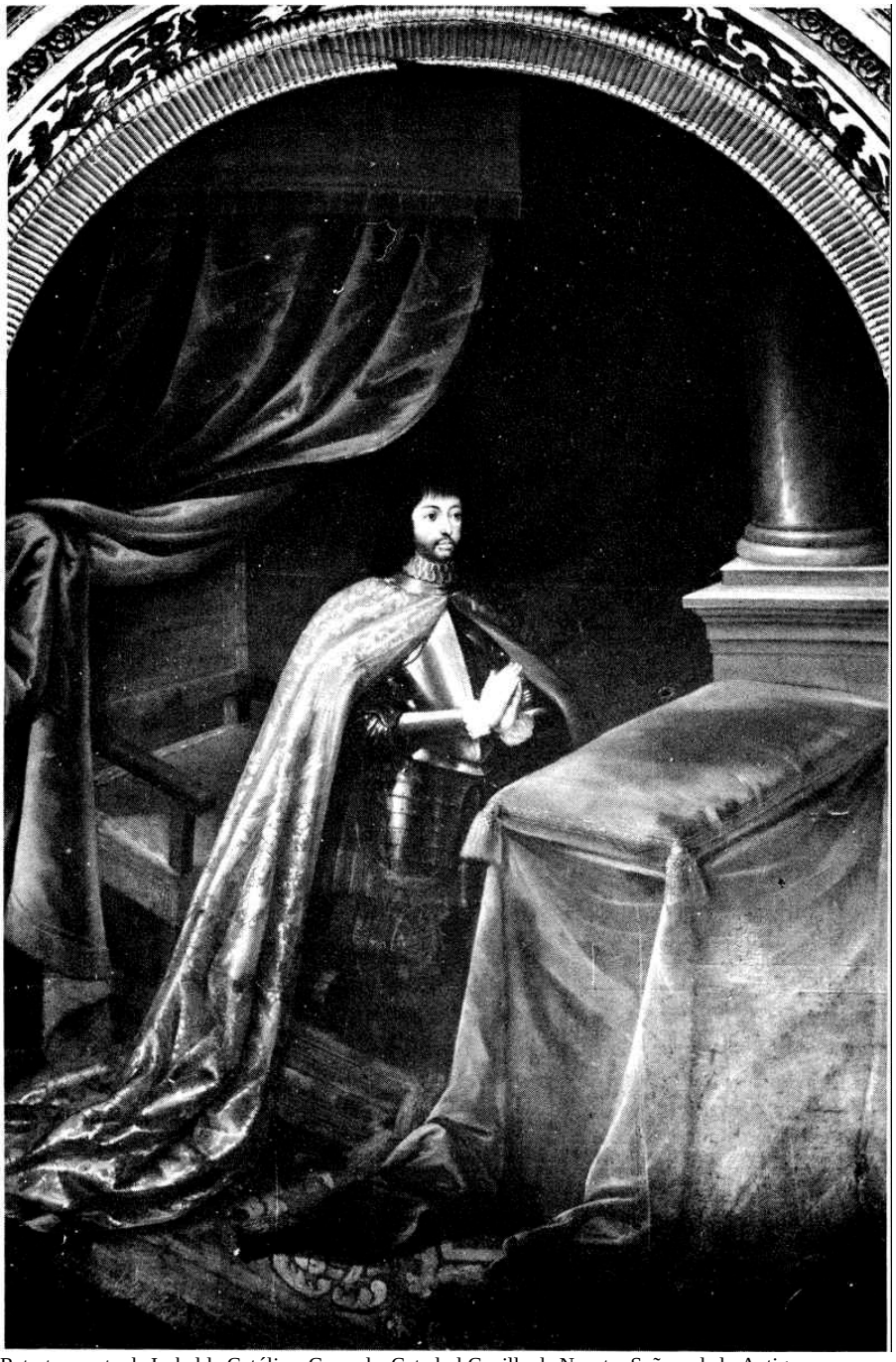


Retrato de Fernando el Católico, Granada. Catedral Capilla de Nuestra Señora de la Antigua.

tener que atenerse a una visión ya establecida por la pintura y la escultura anterior. Tendría presente las esculturas de orantes de los Reyes hechas por Felipe de Vigaray o Felipe de Borgoña y Diego de Siloe para el retablo mayor de la Capilla Real; estas últimas hechas al parecer para sustituir a las primeras que por alguna razón no debieron de satisfacer plenamente a los capellanes y que terminaron colocándose por último en la Sacristía. También conocería los análogos retratos de los mismos Reyes orantes tallados en el taller de Alonso de Mena que se conservan en la Iglesia del Convento de Santo Domingo. Suponemos que dada la fecha en que realizó Alonso Argüello esas pinturas no pudo conocer nada de las estatuas orantes de los Reyes que realizó Pedro de Mena para la Capilla Mayor de la Catedral. Pero sí se pudieron contar las esculturas hechas por Siloe y las anteriores por Felipe de Borgoña. Para el retablo mayor de la Capilla Real. Asimismo algunas otras pinturas como las que se copian en dos lienzos de ese mismo siglo pertenecientes al Museo de Bellas Artes depositados desde hace años en la Casa de los Tiros donde están colocados en su escalera a un lado y otro de una Inmaculada de Ambrosio Martínez. Desde luego contaría con varios retratos pintados de los Reyes Católicos dada la exactitud descriptiva que acusan los rasgos de los retratos.

Los lienzos, colocados a un lado y otro de la capilla e inscritos dentro de noble marco arquitectónico, habían de cumplir una función compositiva en relación con el retablo en que se veneraba la gran imagen gótica de la Virgen con el Niño precisamente traída por los Reyes en la conquista y que entró triunfalmente en la ciudad en solemne desfile. La devoción a esta imagen se mantuvo viva durante muchos siglos. Ello explica que tras el primer retablo —el que existía cuando Argüello pintó esos retablos— para más embellecerla que se volviese a construir otro en el siglo XVIII por Duque Cornejo de extraordinaria riqueza y suntuosidad siendo el mejor que este artista realizó.

Los retratos de los Reyes Católicos había que representarlos como si realmente estuviesen adornando la imagen de la Virgen; arrodillados en ricos reclinatorios a un lado y otro con la correspondientes actitud y gesto de oración mirando directamente hacia ella. La composición, pues, estaba impuesta y respondía además, a un modelo repetido. Incluso en los elementos compositivos complementarios que habían de dar aparato y solemnidad al conjunto pintado. Así destacan en primer lugar los ricos reclinatorios de amplias vestiduras de terciopelo con sus correspondientes cojines y tras de los cuales un noble sillón frailero. Además como fondo nos descubre un sobrio y clásico basamento con columna, y también una gran cortina de seda con amplia curva dibujada tras la figura que cae desde arriba y se apoya so-



Retrato orante de Isabel la Católica, Granada. Catedral Capilla de Nuestra Señora de la Antigua.

bre el mismo respaldo del sillón. La visión desde arriba con que nos muestra el pintor la obra favorece el que se destaquen figuras y reclinatorios sobre una rica alfombra de barroco dibujo en curvas. Las orantes figuras se ofrecen en su rígida actitud igualmente con ricas vestiduras con amplios mantos que hacen más suntuosas las figuras especialmente la del Rey por el efecto de su claro y deslumbrante manto de brocado cuyos pliegues se quiebran brillantes sobre la alfombra. No obstante se abre hacia atrás dejando ver su rica armadura.

El artista aunque utilice todos esos elementos y recursos compositivos que podían prestar riqueza de efectos pictóricos no logra sacar partido de ellos por la falta de vigor de su técnica. Asimismo resultan obras inexpresivas y tímidas de ejecución. No obstante teniendo en cuenta el carácter subordinado complementario con respecto al retablo en el que destacaba la Virgen, cumplen discretamente su función compositiva en el conjunto de la Capilla en la que todo se encaminaba y se encamina a exaltar la bella imagen de Nuestra Señora de la Antigua.

El otro cuadro que conocemos con atribución a Francisco Alonso Argüello es *La Adoración de los Magos*, existente en el Museo de Bellas Artes de Granada. Es la obra de más empeño, compuesta dentro del más acostumbrado esquema con que se representa este pasaje de la infancia de la vida de Cristo. Quizás conocería la composición de Sánchez Cotán, pues desde luego acusa ecos flamencos. A un lado está la Virgen que muestra sentado en su falda al Niño, y al Rey Melchor que de rodillas le ofrece su rica ofrenda con una mano mientras que con la otra coge los piecesitos al Niño para besarlos. San José queda en pie detrás de su esposa contemplando la escena. El conjunto de los demás reyes y su numeroso séquito, llena totalmente el resto y la mayor parte del lienzo dejando sólo sobre sus cabezas descubrir un reducido espacio del cielo sobre el que se recortan y perfilan las figuras. En el centro también destaca de pie al rey Gaspar que porta en su mano derecha la rica copa de su ofrenda, mientras que con la otra sujeta su amplio y orlado manto que detrás recoge sobre su hombro un pajecito que con vivo gesto sonriente nos mira animado. Otro paje adolescente también, del cortejo del rey negro, completa el plano del primer término. Entre dicho rey Gaspar y el grupo de la Virgen y San José, asoman tras el rey Melchor, el rey Baltasar tocado de rico turbante y tras él se descubre con el cortejo un miembro de su séquito. En bajo, delante de Baltasar se acerca otro pajecito del rey Melchor. A la derecha tras Gaspar y los referidos pajes destaca una figura de hombre joven que, como palafrenero, sujeta un caballo blanco que tiene a su izquierda. Es de observar el claro carácter de retrato de esa figura que es la más destacada dentro de ese segundo término; y tienta a pensar se trata

del autoretrato del propio artista, arinque el estilo de época que refleja el cuadro parece algo posterior al del momento a que correspondería por la edad del pintor retratado. Entre él y las espaldas del rey Gaspar asoma un guerrero con armadura y casco con plumero, que intenta contemplar el acontecimiento. Tras de él se encuentran dos cabezas de hombres mayores con cabelleras y barbas canosas que también nos miran ajenos a todos como el joven palafrenero y que asimismo se muestran como si se tratara de retratos. Otras cabezas asoman parcialmente y más deshechas en sus rasgos sobre las cabezas de los caballos.

Como se deduce de las figuras enumeradas, el artista quiso hacer una composición rica y variada en cuanto a los personajes incluidos en su visión de la escena de la Epifanía como asimismo en sus elementos de adorno. El suntuoso manto de armiño de Melchor y la rica técnica de brocado de Gaspar nos recuerda mucho el manto del retrato del Rey Católico de la Capilla de la Antigua y asimismo las afiligranadas copas en que llevan los reyes sus ofrendas, junto con los contrastes de colores de su variedad de personajes que descubren perfectamente la preferencia del artista; pero lo que consideramos como rasgo más personal —aunque sea característico de la sensibilidad del Barroco es no solo en la manera de presentar al divino Niño que está extendiendo sus bracitos al Rey, sino sobretodo en el hecho de prodigar gustoso las figuras infantiles en los tres pajecitos que introduce valorándolos en la escena. También es rasgo de gracia la aparición del perrito en primer término delante de la Virgen, rasgo éste que prodigará su discípulo Juan de Sevilla.

APÉNDICE DOCUMENTAL

EXTRACTO DEL EXPEDIENTE MATRIMONIAL DE FRANCISCO ALONSO ARGÜELLO Y MARIANA DE SOTOMAYOR

En la ciudad de G^{da}. a doce dias del mes de Marzo de mil seiscientos i quarenta i seis años ante el S^{r}. Doctor Don Agustín de Castro Bazquez, Prouisor y Bicario... pareció Fran^{co}. de Arguello viudo de D^{a}. Maria Enriquez, v°. de esta ciudad... = Su M^{d}. mando se reciban sus confesiones información de sus libertades y fecho se traiga.

Confesión de la contrayente.

En la ciu^{d}. de Granada a trece dias del mes de Marzo... se recibió juramento...= Dixo que se llama D^{a}. Mariana de Sotomayor y que es natural y v^{a}. desta ziudad donde siempre a vivido sin auer hecho ausen^{a}. principal = Y es de hedad de treinta y seis años. Y habrá diez poco mas o menos que embiudó de Antonio Enriquez con quien estubo casada legitímate e hizo bida maridable cinco años y al fin dellos murió el susodicho de muerte natural y esta confes^{te}. le vió muerto. Y sabe que se enterró en la Iglesia del combento de N^{ra}. S^{ra}. de las Mz^{des}. por ser el susodicho pobre hombre principal... Y no firmó porque dijo no sauer...

Confesion del contrayente.

En la ciu^{d}. de Granada a catorce dias del mes de Marzo... le receuí juramento... dixo = Que se llama Fran^{co}. Alonso de Arguello, natural del lugar de Tembleque en La Mancha y v°. desta ciu^{d}. donde a mas

de treinta aos. que bino a ella y de quince a esta parte a vivido en la parroquia de S. Joseph sin auer hecho ausa. principal della, y que es de quarenta y cinco a qurenta y seis aos. y que es biudo de Da. María Enriquez con la questubo casado quince años. Y al fin dellos abrá tres y medio que la susodicha murió y este confeste. la vio muerta y se sepultó en la dicha yglesia de S. Joseph = ... Y lo firmó = Franco. Alonso Argüello. Ante mi Martin de Panes, N.˚

Testigo della.

En Granada en el dicho dia mes y años dichos la contrayente... presto. por testigo a Da. Maria de Escalera que asi se dixo llamar y ser muger de Ju˚. de Castro, labrador, va. desta ciudad a la parroquia de S. Ylefonso de la qual reui. juramento... Dixo = que habrá once años poco menos que conoce a Da. Mariana de Sotomayor... en esta ciud. ...los diez últimos viviendo en la parroquia de S. Joseph y el otro año en la de San Andres sin auer hecho ausencia principal... y sabe que la susodicha es biuda de Antonio Enriquez con quien la conoció casada un año y al fin del abrá diez que el susodicho murió en presencia de esta t˚. que le tenia en su casa y se sepultó en la Yglea. del Combto. de Nra. Sra. de las Mercedes... por ser como era pobre y hombre principal... y no firmó porque dixo no saber y que es de hedad de quarenta años...

Testigo de la contrayente.

En la ciud. de Granada en el dicho dia... receuí juramento... de Da. Lorenza de Escalera... biuda de Miguel Sánchez Gordillo y va. desta ciud. a la parroqa. de San Salbador... dixo = Que a que conoce a Da. Mariana de Sotomaryor... más de diez años en esta ciud. viviendo siempre en la parroquia de Sr. S. Joseph... y sabe que es biuda de Ant˚. Con quien la conoció casada algunos dias y al fin dellos abrá poco menos de los dichos diez años que el susodicho murió estando en casas de Da. Maria de Escalera, hermana desta t˚. y le vio muerto... y sabe que se sepultó en la Yglesia del Combento de Nra. Sra. de las Merdes. que por ser pobre y hombre principal lo permitieron aunque era entonces parroqno. de la Yglesia de S. Andres... y n firmo porque dixo no saber y que es de cinquenta as. ...

Testigo de ella.

En Granada en el dicho dia... prestó. por testigo a Da. Maria de Alaminos... muger de Pedro Esteban, labrador, va. desta ciud. a la parroquia de Sra. Sta. Ana... Dixo = que conoce a Da. Mariana de Sotomayor... cerca de once as. los diez dellos viviendo en la parroquia de

Sr. S. Joseph y el otro que fue el primero en la de S. Andrés... (igual a las otras declaraciones) y no firmó porque dixo no saber y que es de hedad de cinquenta años...

Testigo de el.

= En la ciud. de Granada a catorce dias del mes de Marzo... receuí juramento de Antonio de la Puente Calvillo sacristan y mayordomo de la fabrica de la Yglesia de S. Joseph v°. desta ciudad... dixo que abrá mas de veinte años que conoce a Franco. donde siempre le a visto vivir sin auer hecho ausencia principal en la dicha parroquia y en el dicho tpo. le conoció casdo. con Da. Mária Enriquez y se halló en su desposorio y les vio hacer vida maridable hasta que abrá tres años y m.°. poco más o menos que la susodicha murió y este t°. la vio muerta... y se halló en su entierro que fue en la dicha Yglesia... y lo firmó. Y que es de hedad de mas de ochenta y tres as. Antonio de la Fuente Calvillo...

(Testigo del contrayente).

En Granada el dicho dia... ruí. juramento... de Don Joseph Susana Arauz presvítero v°. desta ciud. ...dixo = Que abrá poco mas o menos de tres años que conoce a Franco. Alonso de Arguello ... viviendo en la parroquia de San Joseph... donde este t°. vivía enfrente de las casas del dicho contrayente a el qual siempre le a tenido por biudo... y lo firmó y que es de hedad de treinta y quatro años poco mas o menos = D. Joseph Susana i Arauz. Ante mi Martin de Panes, N°.

Auto.

= En Granada a quince de Marzo... el Sr. Dr. Don Augn. de Castro Vázquez, provisor y vicario general... mandó se despache mandanto, para que el cura de la Yglesia de Dr. San Joseph despose y bele a los contrayentes... Altamiro, N°.

(Certificación de la defunción de Doña Maria Enriquez. En hoja aparte).

Doña María Enriquez se enterró en esta Yglesia de Señor San Joseph en ocho de Junio de mil y seyscientos y quarenta y dos fue muger de Frro. Alonso, Pintor, otorgó su testamento ante Andrés de Arroyo, escriuano rreal su fecha en dos de Julio de mil y seyscientos y quarenta años y ansi lo certifico como co(lec)tor que soy desta Yglesia de Señor San Joseph y asi mismo certifico que yo me allé en su entierro = Fecha en quince de Março de mil y seyscientos y quarenta y dos años. Juan García Melgarejo.

Arch. de la curia eclesiastica de Granada. Sección de desposorios. Leg. 1171, pieza n.° 4.

PARTIDA DE CASAMIENTO DE FRANCISCO ALONSO ARGUELLO Y MARIANA DE SOTOMAYOR

En diez y seys de Marzo de mil y seyscientos y quarenta y seis desposé a Fco. Alonso biudo de doña María Enriquez con doña Mariana de Sotomayor biuda de Antonio Enriquez mis parroquianos abian precedido las amonestaciones de derecho nezesarias con mandamiento del Señor probisor... fueron testigos de dicho desposorio don Gonzalo ? de Santaren presbítero y Antonio de la puente.= Juan Garcia Melgarejo.

Al margen: belé los contenidos en esta partida fueron padrinos J°. de quadros i da. Grma. de Aguilar. Tos Gaspar de balençuela i Ju°. puente en 14 de Julio 649 = P°. Berdo. de briones.

Arch. parroquial de la Iglesia de S. José. Lib. 2.° de Desposorios, fol. 71 v.

Emilio Orozco Díaz